



**La prensa como trinchera y la pluma como fusil: El Colombiano y el radicalismo conservador, 1930-1939.**

Mateo López Zuleta

Artículo de investigación presentado para optar al título de Historiador

Asesor

Andrés Alejandro Londoño Tamayo, Doctor (PhD) en Historia

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Historia

Medellín, Antioquia, Colombia

2023

<b>Cita numérica</b>	1
<b>Cita nota al pie</b>	<sup>1</sup> Mateo López Zuleta, “La prensa como trinchera y la pluma como fusil: El Colombiano y el radicalismo conservador, 1930 – 1939” (Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2023).
<b>Fuentes primarias / Bibliografía</b>	López Zuleta, Mateo. “La prensa como trinchera y la pluma como fusil: El Colombiano y el radicalismo conservador, 1930 – 1939”. Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2023.

**Estilo:** Chicago 17 (2017) y adaptación de Trashumante. Revista Americana de Historia Social UdeA.



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## Resumen

A partir del siglo XX ante los eventos de una modernización tanto material como ideológica, en Colombia se empiezan a configurar espacios donde las nuevas generaciones conservadoras harán uso del discurso y sus medios de reproducción para forjar una “guerra escrita”, acobijados por una tradición local de violencia y autoritarismo. En un mundo cada vez más globalizado e interconectado, estas juventudes serán influenciadas por posturas radicales de extrema derecha como lo fue el fascismo y en menor medida el nazismo. Para este caso, el grupo político conocida como *Los Leopardos*, que se originaron en 1920, fue la colectividad más visible y de más impacto mediático, pero no fueron los únicos en pregonar la consigna nacionalista y las ideas de extrema derecha. A lo largo del territorio nacional existieron organizaciones y periódicos de iniciativa derechista que sirvieron de eco a este proyecto: *Acción Nacional Derechista*, *Mujeres Derechistas de Antioquia*, *Jerarquía*, *Falange*, *Haz Godo*, *Alto Comando de Extrema Derecha*, entre otros.

Para el año de 1936 Medellín será una de las ciudades más importantes para el movimiento derechista, a tal punto que será la urbe donde la *sensibilidad leoparda* tomará un carácter político y social. En la capital antioqueña existieron voceros y defensores de estas ideas como Tulio González, Juan Zuleta Ferrer, Juan Roca Lemus “Rubayata”, Gonzalo Restrepo Jaramillo, Gilberto Alzate Avendaño, José Mejía y Fernando Gómez Martínez. Estos personajes tienen algo en común: hicieron parte del periódico *El Colombiano* como directores, columnistas y periodistas. En esa posición de poder (periodistas, políticos e intelectuales), desde el uso del discurso (columnas de opinión, notas periodistas y editoriales) y en uno de los medios más importantes de la ciudad, cumplieron con la tarea de introducir en la opinión pública unas nuevas interpretaciones bajo el ideal de la extrema derecha.

**Palabras clave:** Fascismo, Extrema Derecha, Medellín, El Colombiano.

### Abstract

Starting in the 20th century, in the face of both material and ideological modernization events, spaces began to be configured in Colombia where the new conservative generations would make use of discourse and their means of reproduction to forge a "written war", sheltered by a local tradition of violence and authoritarianism. In a world that is increasingly globalized and interconnected, these youth will be influenced by the extreme right-wing radical positions such as fascism and, to a lesser extent, Nazism. In this case, the political group known as Los Leopardos, which originated in 1920, it was the most visible group and had the greatest media impact, but they were not the only ones to proclaim the nationalist slogan and extreme right-wing ideas, throughout the national territory there were right-wing organizations and newspapers that served as an echo to this project: *Acción Nacional Derechista*, *Mujeres Derechistas de Antioquia*, *Jerarquía*, *Falange*, *Haz Godo*, *Alto Comando de Extrema Derecha*, among others.

By the year 1936, Medellín had become one of the most important cities for the right-wing movement, to such an extent that it will be the city where the "leopard sensitivity" will take on a political and social character. In the capital of Antioquia there were spokesmen and defenders of these ideas such as Tulio González, Juan Zuleta Ferrer, Juan Roca Lemus "Rubayata", Gonzalo Restrepo Jaramillo, Gilberto Alzate Avendaño, José Mejía and Fernando Gómez Martínez. These characters have something in common: they were part of the newspaper *El Colombiano* as directors, columnists and journalists. In those positions of power (journalists, politicians and intellectuals), they used speech (opinion columns, journalistic notes and editorials) and in one of the most important media in the city, they fulfilled the task to introduce into public opinion new interpretations under the ideal of the extreme right.

**Keywords:** Fascism, Extreme Righth, Medellín, El Colombiano

## **La prensa como trinchera y la pluma como fusil: El periódico “El Colombiano” y el nuevo radicalismo conservador, 1930-1939.**

La radicalidad política ha sido una de las mayores características de la Historia colombiana desde la independencia y se ha visto reflejada en los numerosos conflictos que se dieron a lo largo del siglo XVIII y XIX, donde las diferentes visiones ideológicas dividieron a la sociedad en dos bandos que vieron en la confrontación y la guerra el único modo de generar un consenso.<sup>1</sup> Siguiendo esta herencia, los siglos XX y XXI serán escenarios de una de las guerras internas más extensas del mundo, y no solo desde la destrucción física del contrario sino también en la construcción de un imaginario donde nos hemos dividido en buenos y malos.

### **Introducción**

Este trabajo tratará de dilucidar como a partir del siglo XX y ante los eventos de una modernización tanto material como ideológica, se empiezan a configurar nuevos espacios, donde las nuevas generaciones conservadoras harán uso del discurso y sus medios de reproducción para forjar una guerra discursiva acobijada por una tradición local de violencia y autoritarismo. Así, el fenómeno de la globalización y la modernización permitió a Colombia tener una conexión más amplia e inmediata con el mundo, pero sobre todo con Europa, donde los sectores radicales de la derecha colombiana impulsados por las nuevas generaciones tuvieron una importante influencia del fascismo y en menor medida del nazismo.<sup>2</sup>

La investigación tomará como partida a la agrupación política conocida como *Los Leopardos*, el cual estuvo conformado por un pequeño grupo de jóvenes universitarios que migraron de diferentes provincias, sobre todo de Manizales, con el fin de abrirse paso ante la élite política bogotana para intentar impregnar nuevas ideas a un conservadurismo que consideraban en decadencia, el cual se enfrentaba atónito a una sociedad en constante cambio y a la aparición de nuevos retos: el auge del comunismo y el cambio social.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Luis Javier Ortiz Mesa, *Ganarse el cielo defendiendo la religión. Guerras civiles en Colombia, 1840-1902*. (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005) 34.

<sup>2</sup> Iñigo Bolinaga, *Breve historia del fascismo* (Madrid: Ediciones Nowtilus, 2007) 132.

<sup>3</sup> José Ángel Hernández, “Los Leopardos y el fascismo en Colombia”, *Historia y Comunicación Social* 5 (2000) 224.

Ante el protagonismo que tuvo esta agrupación en la opinión pública nace la siguiente pregunta: ¿Fueron *Los Leopardos* la única colectividad política que mostró influencias del fascismo o al menos una clara posición pro-fascista? Es importante esta pregunta ya que nos permite identificar las primeras ideas entorno al naciente radicalismo conservador para principios del siglo XX, pero es necesario aclarar varias cuestiones. Esta colectividad fue la primera en mostrar nuevas posturas ideológicas dentro de una marcada jerarquización política y social, e intentó impregnar un aire moderno al Partido Conservador que era dominado por aquella escuela política heredera de las guerras civiles del siglo XIX<sup>4</sup>, y ante los auges del cambio sobre todo en el ámbito europeo, empiezan a asimilar posturas radicales entre ellas el ideario fascista. Con esto, es ideal indicar que no se trata de encasillar a estos personajes dentro de un rígido sistema conceptual para determinar si eran verdaderos fascistas sino comprender cómo fueron influenciados por esta ideología y esta fue adaptada a un contexto local donde jugaban otras variables como la tradición política y social, la lucha bipartidista, la oposición al comunismo, entre otros fenómenos.

Aclarando lo anterior y para entender a que nos referimos con *Fascismo* nos remitiremos a la definición establecida por Stanley Payne desde los postulados de Ernst Nolte donde este movimiento es una organización de doctrina caudillista caracterizada por sus posturas antimarxistas, antiliberales, anticonservadoras aunque dispuesto a hacer alianzas, de objetivos totalitarios y de hacer de sus militantes un ejército del partido; en su discurso y accionar se evidenciará una militarización del lenguaje y del estilo político, evaluación positiva del uso de la violencia sea física o verbal además de una tendencia al mando autoritario y paternalista.<sup>5</sup> Por último es importante aclarar que aunque *Los Leopardos* evidenciaron dichas influencias ideológicas de este movimiento nunca fue claro que tratarán de representar la batuta de este movimiento en Colombia pues su ideario era una mezcla entre los idearios de la *Regeneración*, la *Acción Francesa* y el *Fascismo*, en estas últimas se evidencia una importante influencia del acontecer internacional de la época de entreguerras y el auge de estos movimiento en Europa.<sup>6</sup>

Las juventudes conservadoras ante el afán de generar una modernización política acorde a su época bebieron de los afluentes de estos movimientos de extrema derecha como herramienta contra la lucha de la influencia comunista, pero, sobre todo, ante su papel como oposición a los

---

<sup>4</sup> Ricardo Arias Trujillo, *Los Leopardos: Una historia intelectual* (Bogotá: Edición Uniandes, 2007) 80.

<sup>5</sup> Stanley Payne, *El Fascismo* (Madrid: Alianza editorial, 2014) 12-13.

<sup>6</sup> Keith Christie, *Oligarcas, campesinos y política en Colombia: Aspectos de la historia socio-política de la frontera antioqueña* (Bogotá: Universidad Nacional, 1986) 189; Arias Trujillo, *Los Leopardos* 92.

gobiernos liberales. Estas ideas fueron adaptadas al contexto histórico del país, donde el autoritarismo ya era una constante en la política, así la ideología que proponía estas nuevas generaciones era la construcción de un nuevo conservadurismo y una actualización del lenguaje que involucrara todas estas ideas. Así constantemente aludiremos a lo largo del artículo nociones como *derecha*, *conservadurismo radical* y *fascismo* en concordancia a los nuevos usos del lenguaje enfocados por aquellas nuevas generaciones.<sup>7</sup>

Ante la pregunta anteriormente formulada queremos enforarnos aún más en un área geográfica determinada ¿Qué tanto influyó este proyecto político en la ciudad de Medellín? Antioquia era el centro del conservadurismo y el acelerado proceso de modernización que sufrió la ciudad en varios ámbitos, sobre todo en el económico y social, los jóvenes tuvieron un papel importante en la representación de nuevas colectividades políticas. Así, el sector conservador universitario de la ciudad será seducido por el ideario leopardista que se hará evidente en los medios de comunicación más importantes de la época.<sup>8</sup> Es importante tener en cuenta que la influencia de *Los Leopardos* fue determinante para la proliferación de estas ideas en la ciudad, ya que las juventudes más que proyectores de nuevas ideas, se sentían herederos de este pensamiento bajo el epíteto de la *sensibilidad leoparda*. Así, será común la confluencia de estos personajes en Medellín, tanto en la prensa como en las intervenciones públicas, junto a las juventudes conservadoras de la ciudad que a lo largo del trabajo estaremos individualizando.

Para dar una adecuada respuesta usaremos a el periódico *El Colombiano* como fuente primaria entre los años de 1930 a 1939, época de la prensa autoritaria y paternalista<sup>9</sup>, como principal medio de investigación para entender como su discurso trascendió más allá de lo que la poca historiografía ha trabajado respecto a la proliferación de las ideas de extrema derechas en las juventudes<sup>10</sup> y además mostrar la gran influencia que generaron en la política, sobre todo en

---

<sup>7</sup> Darío Acevedo Carmona, *La mentalidad de las élites sobre la violencia en Colombia* (Bogotá: El Áncora Editores, 1995) 22, 23 y 24.

<sup>8</sup> Christopher Abel, “Conservative party in Colombia 1930-1956” (Tesis de grado para optar por el título de Doctor en Filosofía, Universidad de Oxford, 1974) 34, 35 y 36.

<sup>9</sup> Jorge Orlando Melo, “La libertad de prensa en Colombia: su pasado y sus perspectivas actuales” Mayo de 2004. <https://www.banrepcultural.org/exposiciones/un-papel-toda-prueba/la-libertad-de-prensa-en-colombia-su-pasado-y-sus-perspectivas> (21/03/2022).

<sup>10</sup> Ante este tema sobresale los estudios del historiador César Ayala Diago que ha dedicado gran parte de sus investigaciones sobre la influencia de las ideas de extrema derecha en Colombia y el cual citaremos constantemente; sobre esta problemática del vacío historiográfico podemos referenciar los siguientes trabajos: Carlos Guillermo Páramo Bonilla, “Decadencia y redención. Racismo, fascismo y los orígenes de la antropología colombiana”, *Antípoda* 11 (2010) 84; Arias Trujillo, *Los Leopardos* 99.

Medellín, en la primera mitad del siglo XX usando uno de los periódicos más importantes de la ciudad.

En menor medida y para generar un contexto más amplio de la transición política y social de finales del siglo XIX al XX usaremos los periódicos *El Fénix* y *El Ariete*. Estos periódicos en sus editoriales representaron los matices conservadores y generacionales entorno a la división ideológica que para finales del siglo XIX envolvían las polémicas políticas de dicho partido y que para nuestro caso nos permite vislumbrar desde una mirada de época los aspectos más importantes de la división interna conservadora entre Nacionalistas e Históricos que será fundamental para entender las raíces y visiones de las nuevas generaciones conservadoras del siglo XX. Por un lado, tenemos al *El Ariete*, periódico político y de variedades. Este era un órgano de los autodenominados Jóvenes Nacionalistas el cual circuló entre febrero y abril de 1896. Su línea editorial se caracterizaba por ser nacionalista donde defendían a los gobiernos de la Regeneración de Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro. Debate agriamente la postura radical y se ocupa de defender las medidas de los gobiernos de la Regeneración: las facultades extraordinarias, las leyes sobre control a la prensa, la sujeción del poder judicial al ejecutivo, el nuevo sistema electoral. Y por el otro lado tenemos a el periódico *El Fénix* que circuló entre 1892 y 1893, el cual fue un periódico de tinte republicano que inicialmente apoyó y defendió la figura del republicano Marceliano Vélez además de ser un fuerte crítico del presidente Rafael Núñez, cuyo mandato calificó de dictatorial.<sup>11</sup>

Ahora, ¿Cómo determinar la influencia de un discurso, un texto o una publicación determinada en la sociedad? Para el caso que trabajamos resulta problemático ya que no contamos con las suficientes fuentes para entender como la política era entendida y asimilada por las capas bajas y medias, que al fin de cuentas son los grandes componentes de la sociedad moderna. Para ello usaremos la *Historia Cultural* el cual resalta la relación recíproca del sujeto y la sociedad donde se constituye las representaciones sociales a las que él pertenece. Así, se enfoca en la articulación de obras, representaciones y prácticas con las divisiones del mundo social que son incorporadas y reproducidas por los pensamientos y las conductas; es decir, la producción de diferentes textos en diferentes medios son a la vez la representación del cómo ciertos autores entienden el mundo y sus diferentes variables de la sociedad. Con esto, la prensa y su contenido son una interpretación de la realidad social que rodea al autor, lo cual nos da pistas para entender dichas representaciones y

---

<sup>11</sup> María Teresa Uribe de Hincapié y Jesús María Álvarez Gaviria, *Cien años de prensa en Colombia, 1840-1940*. (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2002) 54 y 136.

significados patentes en cada época y de cómo son interpretadas y comunicadas con un fin en específico: convencer, disuadir y generar significados e interpretaciones a hechos cotidianos con fines específicos.<sup>12</sup>

Para entender el papel de las nuevas generaciones y su incorporación en las esferas del poder donde pudieron hacer visibles sus figuras y discursos, tomaremos como referencia los conceptos de *capital* y *elite simbólicas* desarrollados por Pierre Bourdieu<sup>13</sup> y replanteados por Teun Van Dijk. Estos autores relacionan discurso y poder en la formación de *elites simbólicas* que, a través de las relaciones de poder brindadas por el capital, influyen y determinan el pensamiento dominante de una sociedad. Así el *capital simbólico* es la acumulación de saberes, conocimientos e información gracias al acceso privilegiado a la educación de ciertos sectores de la sociedad que serán:

Las «élites simbólicas», conformadas por periodistas, escritores, artistas, directores, académicos y otros grupos que ejercen poder sobre la base del «capital simbólico». Éstos tienen una relativa libertad y, por ende, un relativo poder en cuanto a decidir sobre los géneros de discurso dentro de sus esferas de poder y en cuanto a determinar los temas, el estilo o la presentación del discurso. Este poder simbólico no se circunscribe a la articulación en sí misma, sino que se extiende al modo de influencia. Estas élites simbólicas pueden fijar las agendas de las discusiones públicas, influir en la importancia de los temas tratados, intervenir en la cantidad y el tipo de información, especialmente respecto a quiénes se retrata públicamente y a cómo se los pinta. Son los fabricantes del conocimiento, las creencias, las actitudes, las normas, la moral y las ideologías públicas. De tal modo que su poder simbólico es también una forma de poder ideológico.<sup>14</sup>

Estas categorías son de vital importancia para nuestro trabajo para determinar y entender como ciertos sectores de la juventud colombiana fueron abriéndose paso en el poder gracias al acceso a la educación y a la confluencia de espacios como colegios, universidades, bibliotecas, librerías, periódicos, revistas entre otros lugares que en el contexto de la época del siglo XX eran espacios donde solo ciertos sectores privilegiados podían asistir. Haciendo parte de dicha elite simbólica fueron catapultados como periodistas, escritores, políticos y académicos, influyendo en el ejercicio del poder a través del discurso donde determinan las posibilidades de acceso, producción y distribución de la información. Su discurso contribuye a la consolidación y

---

<sup>12</sup> Roger Chartier, *El mundo como representación* (Barcelona: Editorial Gedisa, 1992) 10.

<sup>13</sup> José Manuel Fernández Fernández, “Capital simbólico, dominación y legitimidad. Las raíces weberianas de la sociología de Pierre Bourdieu”, *Papers* 98.1 (2013) 35.

<sup>14</sup> Teun Van Dijk, *Discurso y poder* (Barcelona: Editorial Gedisa, 2009) 66-67.

mantenimiento del poder, además de la difusión de ciertas ideologías de sociabilidad, conocimiento y formas de pensar.<sup>15</sup>

Teniendo en cuenta lo anterior, escogemos a la prensa por ser un medio de difusión de gran importancia y sobre todo por la masificación que empieza a sufrir en los albores del siglo XX. La prensa deja de ser un mero instrumento político y pasa a ser un medio sociocultural-político, donde las cuestiones sociales, culturales y políticas se entremezclan en una edición que pretende variar su contenido para ampliar sus números y así llegar a una mayor cantidad de personas.<sup>16</sup> Es la prensa y sus componentes los medios por el cual la elite simbólica construye la realidad y sus significados, usa el lenguaje para representar realidades y mundos en significados tanto textuales como intertextuales, es decir, el lenguaje no es una forma neutral de comunicación sino todo lo contrario, es el principal determinante de la concepción de la realidad y sus funciones.<sup>17</sup> Así el periodismo en su campo de acción social está determinando la construcción de la realidad sociopolítica, a través de la difusión de discursos, ideas, narrativas y fotografías de una lejana o cercana realidad.

Desde estas perspectivas vamos a presentar la conformación de una colectividad de juventudes conservadoras que ante el acceso privilegiado a la educación y espacios de sociabilidad académica e intelectual irán accediendo al poder y establecerse como una *elite simbólica* donde influenciarán de forma notable a la política nacional y a las nuevas generaciones que veían en su forma de pensar y hacer política una revolución necesaria dentro del conservadurismo. Serán *Los Leopardos* y en mayor medida sus seguidores en Medellín, en los que se enfocará especialmente este artículo, los “agitadores de extrema derecha”<sup>18</sup> que ejercieron una importante influencia en la modernización de las ideas conservadoras que servirán como punto de atracción de las nuevas generaciones que verán en su discurso reaccionario y agresivo una innovación para enfrentar los nuevos desafíos del siglo XX.

La actividad de dichos grupos en la temporalidad estudiada (1930-1939) fue realmente intensa y prolífica. Esto se ve reflejado en el uso de la prensa como medio de comunicación por excelencia para emprender sus planes de proselitismo y dar visibilidad a sus ideas en una entramada red de relaciones personales, académicas y políticas entre diferentes personajes a lo largo del

---

<sup>15</sup> Van Dijk 31-32.

<sup>16</sup> Maryluz Vallejo Mejía, *A plomo herido. Una crónica del periodismo en Colombia (1880-1980)* (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2006) 88.

<sup>17</sup> Chartier 4-5.

<sup>18</sup> “Agitadores de Extrema Derecha”, *El Colombiano* (Colombia) 23 de abril de 1930: 3.

territorio. La estrecha relación entre Bogotá y Medellín se evidenciará en el constante intercambio de artículos de prensa y en las intensas reuniones políticas organizadas en la capital antioqueña, gracias a los nuevos medios de comunicación y transporte que permitían tener al país más conectado y que poco a poco había ido venciendo el encierro demográfico al que había sido sometido por la inhóspita geografía del territorio. Vemos, así como dos productos de las ideas modernizantes hacen efecto en la proliferación de dichas relaciones políticas: la prensa, aunque de vieja data en el país desde la Colonia, verá intensificada su producción gracias a las nuevas herramientas de impresión, comercialización y distribución; y el desarrollo de nuevos medios de comunicación como el ferrocarril y la apertura de nuevas carreteras que permitió una mayor movilidad entre las ciudades.

### **1. Colombia y el cambio de siglo.**

Durante los primeros veinte años del siglo XX Colombia experimentó importantes cambios en sus estructuras sociales, políticas y económicas gracias a, en primera medida, el boom cafetero que incluyó al país en el mercado mundial el cual estimuló una incipiente economía que se vio afectada históricamente por las continuas guerras civiles, por la debilidad institucional de un Estado casi inexistente y por la conformación de una población 80% rural y además totalmente dispersa. En segunda medida la colonización antioqueña estimulada por esa bonanza cafetera movilizó a una población estática y pobre a mejorar su situación tomando nuevas tierras y haciéndolas productivas; pero a pesar de esto la acumulación de la tierra en manos “privadas” va a hacer un problema importante a pesar de dicha movilidad colonizadora, esta problemática va a ser el detonante de numerosos conflictos a lo largo del siglo XX y XXI. De esta forma tanto las transformaciones sociales como políticas van a estar estrechamente ligadas con la bonanza económica la cual va permitir afianzar ciertos sectores productivos que desarrollarán una naciente economía agroexportadora, este fenómeno estimuló el crecimiento de las ciudades, la transformación y desarrollo de nuevos medios de comunicación, el afianzamiento tanto de una “burguesía” o clase “dominante” la cual guiará el desarrollo tanto económico como moral del país, además de una clase política que también se verá beneficiada de la bonanza económica para acabar temporalmente el suplicio del déficit fiscal. Estas cuestiones son determinantes para comprender el incipiente

proyecto modernizador de Colombia lo cual nos dará una idea de las mismas problemáticas que surgirán de la intrincada administración de un Estado constantemente en crisis institucional.<sup>19</sup>

En los albores de la modernidad colombiana, las ideas e identidades políticas tuvieron eco en las regiones más apartadas del mapa nacional gracias a dicho desarrollo de los medios de comunicación. Con esto podemos entender que desde bases rurales y campesinas donde residía aún la figura del gamonalismo y del caciquismo hubo importantes movilizaciones ideológicas generando así nuevas formas de representación política en zonas que históricamente estuvieron desligadas de proyectos políticos por el marcado centralismo vigente en la constitución de 1886. La voluntad y el papel de las nuevas generaciones en los diferentes cambios producidos además de la necesidad de desvincularse de las viejas ideas políticas para introducir posturas más acordes a los acontecimientos de la modernidad y los cambios sociales, es fundamental para entender gran parte de las nuevas identidades y el devenir político de este agitado siglo.<sup>20</sup>

La inestabilidad política, institucional y social que vivirá Colombia a principios del siglo XX corresponde a factores como la *Guerra de los Mil Días*, la separación de Panamá, los cambios socioeconómicos y a cierto debacle moral y cívico donde la población civil en concordancia con las dificultades geográficas para la comunicación no sentían la idea de entender a Colombia como la unidad de un grupo con cohesión social, política e histórica orgullosos de su desarrollo a lo largo del tiempo sino todo lo contrario: guerra, división, inestabilidad y crisis. Ante este escenario se enfrenta Colombia en una época que, debido a sus componentes modernizadores, los cambios socioeconómicos sufren una aceleración sin precedentes ante una nación aún en construcción, pues a lo largo de su historia desde la Independencia, no se definió un sistema definitivo sino la ambivalencia del bando ganador, una especie de tira y afloje institucional entre los dos grandes partidos tradicionales: Conservadores y Liberales. En estas condiciones se vieron inmersos las nuevas generaciones en el siglo XX, donde las divisiones internas de los partidos tradicionales junto a la resistencia a diversificar su contenido ideológico y social, motivará a desafiar a las

---

<sup>19</sup> Ricardo Arias Trujillo, *Historia de Colombia contemporánea (1920-2010)* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2011) 13 - 14 y 30; Fernando Guillén Martínez, *El poder político en Colombia* (Bogotá: Ariel, 2015) 388-389.

<sup>20</sup> Marco Palacios, *¿De quién es la tierra? Propiedad privada, politización y protesta campesina en la década de 1930* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2011) 103-104.

jerarquías y jefes de los partidos para así intentar buscar nuevas condiciones políticas acorde a sus ímpetus de cambio, un proyecto ambicioso pero que quedará incompleto.<sup>21</sup>

Dado este complicado panorama nacional donde lo tradicional y lo nuevo estaban en constante fricción, desde los hombres hasta la ideas, una nueva generación se abría paso en este contexto, donde la educación universitaria y la migración de las provincias a la capital del país generaría una formación de ideas que entrarían en choque con la misma tradición política del país, así tanto liberales como conservadores verán nacer en las entrañas del país y de sus partidos nuevas dinámicas en el espectro político: socialismo, comunismo, fascismo y falangismo.<sup>22</sup> El conservadurismo colombiano y la proliferación de las ideas de extrema derecha a nivel mundial durante la primera mitad del siglo XX van a estar estrechamente ligadas y permeadas, aunque desde una perspectiva de asimilación donde el factor contrarrevolucionario más que la cuestión racial serán determinantes en la formación de sectores conservadores promotores de dicha radicalidad; pero antes de profundizar esta modernización conservadora, es necesario ahondar en la formación del partido conservador desde su proyecto de la Regeneración donde encontraremos como el autoritarismo, la contrarrevolución y el nacionalismo no serán prácticas ajenas a este sector político colombiano.

### **1.1 Regeneración, Conservadores y la constitución de 1886.**

La Regeneración fue un proyecto conservador y de corte reaccionario contra las ideas como la libertad de conciencia, la separación de la iglesia y el Estado, el liberalismo, el socialismo, entre otros aspectos. Este proyecto conservador nació en gran medida gracias a el liberalismo radical colombiano que trató de encarnar algunos de estos idearios cuando llegó al poder en 1863 donde su proyecto federalista y anticlerical puso a la ofensiva los sectores conservadores que junto a la Iglesia llegarían al poder a través de las armas donde promulgaron una nueva constitución en 1886. Desde entonces la Hegemonía Conservadora se caracterizó por la histeria hacía el socialismo, la negación del liberalismo como oposición, la legitimidad del poder en Dios más que en el pueblo o

---

<sup>21</sup> Pedro José Gómez Prieto, “Análisis del ideario fascista de Gilberto Alzate Avendaño y el grupo Los Leopardos, y su influencia en el discurso ideológico del grupo neonazi Tercera Fuerza” (Trabajo de grado para optar por el título en Ciencia Política y Gobierno: Universidad del Rosario, 2013) 5.

<sup>22</sup> Vernon Lee Fluharty, *La danza de los millones. Régimen militar y revolución social en Colombia 1930-1956* (Bogotá: El Áncora Ediciones, 1981) 12 y 40.

la sociedad civil, además de un marcado autoritarismo. Estas ideas regeneracionistas vieron en las políticas liberales radicales un riesgo que ponía en jaque los intereses de la Iglesia y de los sectores terratenientes, comerciantes e industriales que veían en el cambio social y la secularización de la sociedad la pérdida del orden establecido desde la Independencia ya que para ellos estos fundamentos era lo que daba identidad y cohesión a la sociedad colombiana.<sup>23</sup>

La historia política de Colombia durante todo el siglo XIX estuvo marcada por las constantes disputas en torno a cómo debía ser el Estado y su funcionamiento para la legitimación de las elites que se posicionaron como tal después de la independencia de España. Este proceso se evidencia en las constantes guerras por la imposición de constituciones que sirvieron como plataformas para la defensa y práctica de sistemas políticos que se basaban en la imposición del ganador sobre el perdedor, de la preponderancia del bando ganador y la invisibilidad del contrario y hasta su propio exterminio físico; este factor será una constante en la vida política y social del país. De esta forma para finales del siglo XIX el poder político y económico no se concentró en una elite nacional, sino que por el contrario se fracturó de forma que las provincias o regiones posicionaron sus propias elites que entrarán en conflicto con los diferentes intereses que se daban en la capital, que, al fin al cabo, era otra región más. En la consolidación de las elites regionales, Antioquia será una de las más importantes por su papel económico además por ser el centro del desarrollo del Republicanismo el cual buscó concentrar los sectores más civilistas y modernizantes de ambos partidos para hacer frente a las prácticas excluyentes de la política regeneradora y así formar unas reglas de juego comunes a todos para desde allí acceder a la dirección del Estado dejando de lado los conflictos e intereses particulares.<sup>24</sup>

Para estos procesos de la Regeneración y el Republicanismo fue de vital importancia la prensa y sus nuevas dinámicas acordes a los cambios que se dieron a partir de 1880 aunque el proceso fue lento y caótico. Esta modernización corresponde a la transformación tanto de la forma como del contenido de los periódicos donde su tradición residía en ser vehículo o un medio exclusivo para la difusión ideológica de los partidos tradicionales. Para finales del siglo XIX y principios del XX los periódicos se adaptaron a los cambios sociales y económicos y se diversificó

---

<sup>23</sup> Fabio López de la Roche y otros, *Modernidad y sociedad política en Colombia* (Bogotá: Ediciones Foro Nacional por Colombia, 1993) 100-101; “Sur Lege Libertas”, *El Ariete* (Colombia) 27 de febrero de 1896: 1; Ceballos Gómez y otros 32.

<sup>24</sup> Fernando Correa Uribe, *Republicanismo y reforma constitucional* (Medellín: Universidad de Antioquia, 1996) 8-9; “Justificaciones”, *El Fénix* (Colombia) 18 de abril de 1892: 65, 66 y 67.

el contenido. El crecimiento de la sociedad amplió el plano de información donde las personas exigían saber cosas más allá de las cuestiones locales, las masas exigían más información. Así la prensa diversificó su contenido para las noticias nacionales y extranjeras, aparecieron secciones hablando sobre moda y belleza, la vida social de las ciudades, publicidad, crónicas, caricaturas, fotografías, cuentos, juegos y rifas; la prensa expandió sus campos de información a medida que la sociedad crecía y exigía nuevas formas de informar y escribir.<sup>25</sup>

La nueva constitución creada bajo el mandato de lo que sería la Hegemonía Conservadora se inauguró en 1886 y estableció importantes restricciones a la prensa bajo la ley 157 de 1896 por sus posibles efectos en la honra, en el orden social, político y religioso.<sup>26</sup> A pesar de esto la creación de varios periódicos a lo largo del país que venían presentando una renovación tanto de forma como de contenido fue creciendo. Así, desde 1910 se puede percibir como la prensa empieza a sufrir importantes cambios estructurales con respecto a las publicaciones del siglo XIX aunque aún anclada a una elite que continuará siendo sus directores y dueños con el fin de seguir utilizándola como un importante medio para los partidos e ideologías políticas.<sup>27</sup> Así la masificación de este medio de comunicación será decisivo hasta el punto de que influirán en la radicalización política y social que se dio a partir de 1930, dicho proceso lo enfocaremos en el conservadurismo en la ciudad de Medellín siendo el periódico El Colombiano un ejemplo notable de este proceso.<sup>28</sup>

## **1.2 La división conservadora Históricos vs Nacionalistas.**

La prensa como producción cultural de una sociedad es reflejo de sus contrariedades, costumbres, identidades y diferencias, que para en ese caso en específico nos deja entrever como ante un proyecto que acobijó por unanimidad a los sectores conservadores y liberales moderados, como lo fue la Regeneración y su constitución, luego va a crear importantes fracturas en el ámbito político como ideológico a un Partido Conservador que volvía al poder en 1886, dejando en

---

<sup>25</sup> Vallejo Mejía, 11-12 y 15.

<sup>26</sup> Vicky de León Mendoza, “Opinión pública y prensa durante La Regeneración: ¿Política de orden y censura? Cartagena 1886 – 1899” (Trabajo de grado para optar por el título en Historia, Universidad de Cartagena, 2010) 77.

<sup>27</sup> Jorge Orlando Melo <https://www.banrepcultural.org/exposiciones/un-papel-toda-prueba/la-libertad-de-prensa-en-colombia-su-pasado-y-sus-perspectivas> (21/03/2022).

<sup>28</sup> Luis Fernando Gómez Gallego, “Prensa derechista durante la República Liberal: aproximación al análisis histórico del fascismo y de su recepción en Colombia, 1930-1946” (Trabajo de grado para optar por el título en Historia, Universidad de Antioquia, 2013) 96.

evidencia que históricamente el conservadurismo colombiano no ha sido una colectividad política homogénea sino todo lo contrario.<sup>29</sup>

El proyecto de la Regeneración condensado en el Partido Nacional, también conocidos como los “nacionalistas” estuvo al mando de las prominentes figuras de Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro quienes emprendieron una reestructuración en función de reformar los poderes del Estado y del campo educativo e institucional con la tarea de proyectar un gobierno fuerte y autoritario a la vez que una sociedad tradicionalista, católica y conservadora.<sup>30</sup> Varias de estas reformas serán determinantes para las dinámicas políticas y sociales del siglo XX: las funciones extraordinarias, el estado de excepción, el Concordato con la Iglesia y la censura de la prensa con el famoso decreto “K”; donde las funciones extraordinarias y el estado de excepción cumplían con la necesidad regeneradora de darle al Ejecutivo un papel preponderante y autoritario de una figura fuerte y paternal que guiará sus hijos -el pueblo- hacía el progreso material y espiritual a mano de la Iglesia, la cual estuvo a cargo de la educación pública por más de 50 años.<sup>31</sup>

El republicanismo surgía como una necesidad de superar los grandes tropiezos institucionales a lo largo del siglo XIX que habían frenado el desarrollo de Colombia. Esto explica entonces como las élites que desempeñaban su papel preponderante desde lo económico hasta lo político en Antioquia, una de las provincias con más dinamismo para la época de finales del siglo XIX y principios del XX, emprendieran la ardua tarea de unificar los sectores más moderados, civilistas y modernizantes de ambos partidos para crear una solución al inmovilismo al que el país estaba sometido por la inestabilidad política y las medidas autoritarias adoptadas por la Regeneración.<sup>32</sup> El referente del sector histórico y republicano en Antioquia será el general Marceliano Vélez quien hizo una fuerte oposición a los gobiernos nacionalistas por cuestiones que consideraba autoritarias y antidemocráticas como las facultades extraordinarias del ejecutivo, el voto del ejército, el nulo equilibrio del poder en las tres ramas, el abuso de las leyes, la crisis económica con la insuficiencia de la industria, la emisión de dinero, entre otros aspectos;

---

<sup>29</sup> “Firmes”, *El Fénix* (Colombia) 7 de mayo de 1892: 66-67; “La Concordia”, *El Ariete* (Colombia) 18 de marzo de 1896: 14.

<sup>30</sup> “Los destacados”, *El Ariete* (Colombia) 3 de marzo de 1896: 6.

<sup>31</sup> Daniel Gutiérrez García, “Discurso de la prensa católica en Antioquia 1910 y 1930” (Trabajo de grado para optar por el título en Historia, Universidad de Antioquia, 2004) 47-48 y 52; “La liga”, *El Ariete* (Colombia) 8 de abril de 1896: 21-22.

<sup>32</sup> “El gobierno del señor Caro”, *El Fénix* (Colombia) 20 de julio de 1893: 330.

recalcando que el verdadero Partido Conservador es el Histórico y su bastión inquebrantable es Antioquia.<sup>33</sup>

La división será acérrima y la prensa fue el escenario de una guerra sin armas en que el Partido Conservador afiló todos sus discursos en torno a las disputas ente los Nacionalistas e Históricos donde la creación discursiva del Yo (grupo al que pertenezco) a través de la apropiación de actitudes y cualidades siempre positivas, crean la idea de que toda acción es legítima pues ellos representan moralmente lo bueno, tanto social como políticamente; así el Otro (grupo diferente al mío) vemos su tipificación en actitudes negativas, lo que representa lo que no se debe hacer y pensar, todo lo diferente es malo, pues representa la antítesis, es decir, la creación del enemigo a vencer.<sup>34</sup> Este recurso discursivo será determinante para entender la lucha de la prensa durante la primera mitad del siglo XX donde la construcción del enemigo discursivo será más aguda y radical.

La Guerra de los Mil Días da un importante golpe al proyecto de la Regeneración, el cual, desde su total negación de la oposición, caldeó los ánimos que explotaron con la guerra. A pesar de que el Partido Conservador sale victorioso de la contienda tuvo que acceder a realizar reformas a la constitución de 1886; de igual manera la división interna conservadora no quedó saneada sino hasta el final de la presidencia del republicano antioqueño Carlos E. Restrepo en 1914, donde en la tranquilidad del poder el conservadurismo gobernaría apacible.<sup>35</sup> Una relativa paz invadió al país pero aun así se acrecentó el autoritarismo el cual será una práctica recurrente que abusará de la figura jurídica de las funciones extraordinarias del presidente lo largo del siglo XX, siendo así que de los siguientes gobiernos conservadores, fuera el de Abadía Méndez el que llevara a término final la Hegemonía Conservadora (1886-1930).

### **1.3. La transición de Antioquia entre el siglo XIX y XX.**

La migración dada al interior del departamento de Antioquia a finales del siglo XIX y principios del XX corresponden al desarrollo económico que la capital del departamento y sus municipios aledaños empiezan a sufrir por el incremento del cultivo del café y sus dinámicas

---

<sup>33</sup> Marceliano Vélez, “Manifiesto a mis amigos políticos”, *El Fénix* (Colombia) 24 de junio de 1893: 310-311.

<sup>34</sup> Van Dijk 25.

<sup>35</sup> María Francisca Garcés Ocampo, “Augusto Ramírez Moreno: En la política soy un Don Juan y con las mujeres un hombre de Estado” (Trabajo de grado para optar por el título en Comunicación Social y Periodismo, Pontificia Universidad Javeriana, 2013) 37-38; Ceballos Gómez y otros 465.

económicas como las labores de trilla, transporte y exportación. Este fenómeno fue el detonante de la industrialización en Medellín y de diferentes ciudades del país que experimentaron con el ingreso de este grano al mercado internacional el aumento de sus arcas públicas que capitalizó obras como la industrialización, vías de comunicación y otras obras de carácter público. Pero se debe tener precaución ya que el relativo crecimiento industrial no justificaba por sí mismo el incontenible auge de las poblaciones urbanas, pero es indudable que fomentó un fenómeno político de importantes consecuencias: fue el motor original del éxodo campesino hacia las urbes y ofreció un nuevo modelo de estructura asociativa que minó las bases de los partidos políticos, entendidos como fuentes de poder y de control sobre la población.<sup>36</sup>

Los grandes cambios que empiezan a darse en la entonces Villa de Medellín, es impulsado por un proyecto a manos de la elite económica y política que para 1910 harán de Medellín una ciudad industrial y “moderna”. La transformación tanto urbanística como social y cultural pone en evidencia las recientes necesidades que empiezan a gestarse en esta época, así desde lo cultural con el surgimiento de nuevas expresiones como las literarias y la transformación de los medios comunicación serán elementales para comprender de qué forma se veían y sentían los cambios que forzados o no, estaban viviendo todos los sectores sociales de la ciudad.<sup>37</sup>

El papel determinante de Antioquia en el siglo XX se explica desde su consolidación como eje central de varias iniciativas sociales y económicas que impulsaron a la región como el centro económico de inversiones. Así la colonización de nuevas tierras, como la acumulación de capitales gracias al oro y el café, y su aislamiento de las guerras civiles del siglo XIX, serán fundamentales para entender el crecimiento de su capital como centro urbano de la región y de Colombia.<sup>38</sup> Con esto Medellín fue el centro de nuevas oportunidades de ascenso social, económico y generador de nuevas formas de representación cultural fomentando un desplazamiento del antiguo orden impuesto después de la colonia. Esto es de gran importancia porque podemos relacionar dos cuestiones que para la época fueron determinantes para el desarrollo del país, el primero como hemos mencionado es el desarrollo económico de la ciudad, y el segundo la creación y consolidación de un sector político republicano-conservador que hizo de Antioquia su fortín. El departamento pero sobre todo su capital estaban en pleno furor de crecimiento por lo que

---

<sup>36</sup> Guillén Martínez 408.

<sup>37</sup> Diego González Rúa, “De la ciudad imaginada a la ciudad escrita: imágenes literarias de Medellín (1910-1948)” (Trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Historia, Universidad Nacional, 2013) 6-7.

<sup>38</sup> Marco Palacios, *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994* (Bogotá: Editorial Normal, 2004) 89-90.

necesitaban de una estabilidad política que se viera reflejada en una paz que permitiera el libre desarrollo de las actividades sociales y económicas para que se pudiera concentrar toda esa mano de obra, que en tiempo de guerra sería utilizada para la guerra, en función del capital y el desarrollo de actividades comerciales y económicas; además también necesitaba de una paz nacional que permitiera que toda la mercancías y productos de intercambio fluyeran libremente por el territorio para así buscar nuevos mercado más allá de Antioquia.<sup>39</sup>

El auge de las políticas de la Regeneración de marcado tinte autoritario y centralistas que mermaron en gran manera la autonomía de las regiones o provincias afectaba enormemente a Antioquia que buscaba no depender de la capital y velar por su propio desarrollo interno. La evolución de la ciudad trajo una importante apertura cultural e intelectual que permitió, sobre todo a las jóvenes generaciones, ampliar sus horizontes de estudio y generar así nuevas visiones de lo social y lo político.

## 2. Nuevas generaciones conservadoras.

La creciente diversificación social impulsada por el cambio económico y sus años de bonanza dadas a partir de 1920 aceleró el fenómeno del cambio social donde los valores y creencias de las nuevas y viejas generaciones hizo que se vieran enfrentadas e incluso retroalimentadas. En el ámbito social las principales ciudades empezaron a crecer por la migración dada gracias a las nuevas expectativas de vida; la diferencia entre los ricos y pobres fue haciéndose más abismal y las protestas y revueltas no se hacían esperar a lo largo del territorio, había una revolución de las masas en Colombia.<sup>40</sup> Todos estos cambios chocaban con la visión conservadora, que aliados con la Iglesia, veían peligrar ciertos privilegios que la constitución del 86 les hacía valer. Las reivindicaciones obreras, las luchas de los pobres, el ascenso social y la distribución de la tierra, entre otros reclamos, van a ser la chispa que hará incendiar este campo social minado por asperezas, rencores y profundas desigualdades tanto económicas como políticas.<sup>41</sup>

---

<sup>39</sup> Sandra Patricia Ramírez Patiño, “Cuando Antioquia se volvió Medellín, 1905-1950. Los perfiles de la inmigración pueblerina hacia Medellín”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 38.2 (2011) 219-220; “Nuestros Gobiernos”, *El Fénix* (Colombia) 29 de mayo de 1892: 77-78.

<sup>40</sup> Mario Vargas Llosa, “La rebelión de las masas”, *El País* (España) 3 de diciembre de 2005. [https://elpais.com/diario/2005/12/04/opinion/1133650807\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2005/12/04/opinion/1133650807_850215.html) (02/07/2022); Jairo Ernesto Luna García, “Configuración de la salud obrera en la Tropical Oil Company: Barrancabermeja 1919-1951. (Trabajo de grado para optar por el título de Doctor en Salud Pública, Universidad Nacional, 2011) 122.

<sup>41</sup> Trujillo Arias 37-38-39.

El movimiento intelectual de los jóvenes universitarios empieza a formarse tanto profesional como ideológicamente en la tertulia y la escritura periodística. Desde la pertenencia a un grupo, se empiezan a formar identidades que intentaran sobresalir en diferentes espacios y con esto es fundamental el nuevo ámbito social promovido por la modernización donde los jóvenes encontraron nuevas formas de expresión, representación y comunicación que los diferenciará del estamento político de los partidos tradicionales. Los lugares comunes entre la juventud liberal y conservador fue la Universidad, pero sobre todo los cafés (en especial el Windsor en Bogotá y en Medellín El Globo y La Bastilla)<sup>42</sup> donde se afianzó tanto saberes como redes de contacto, fomentando una encarnizada misión de renovar la política la cual se encontraba enquistada en los viejos ideales del siglo XIX. El afán por publicar y encontrar un espacio en la opinión pública llevó a jóvenes izquierdistas y derechistas a luchar por cuestiones comunes, pero también las diferencias las hacían notar y debatir.<sup>43</sup> Fueron esto lugares de vital importancia para la modernización de los ideales políticos que junto a la situación política global fueron ampliando el horizonte del espectro político colombiano.

El papel de los estudiantes en el cambio político demuestra el gran avance que la educación universitaria había hecho en torno a la formación académica de las juventudes, que fueron privilegiados por el acceso a la Universidad en una época de grandes tasas de analfabetismo que era aproximadamente del 55%.<sup>44</sup> Esta generación consciente de las nuevas necesidades que la sociedad y sus instituciones requerían, emprendieron una lucha contra las viejas premisas conservadoras que durante la Hegemonía había proyectado en su idea de sociedad. La división entre las viejas y nuevas generaciones no se configuró solo en espacios de discordias o diferencias, sino también en dinámicas de diálogo e intercambio; esto facilitó que los partidos tradicionales lograrán asimilar y digerir a las nuevas disidencias políticas que verán en la radicalización una forma de diferenciarse.<sup>45</sup>

---

<sup>42</sup> Luis Fernando González Escobar, “Los cafés en la historia urbana de Medellín” *Revista Universidad de Antioquia* 329 (2017) 88.

<sup>43</sup> Vallejo Mejía 27-28-29; Gómez Prieto 6.

<sup>44</sup> María José Fuentes Rodríguez, “La educación en Colombia en la primera mitad del siglo XX, un desafío a la historiografía.” (Trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Historia Económica, Universidad de Barcelona, 2015) 10.

<sup>45</sup> León Arled Flórez, “El delegado antioqueño. Apuntes para la historia del movimiento estudiantil al final de los años veinte”, *Revista Javeriana de Historia y Geografía* 1,1 (1995) 127.

En este contexto sobresale un particular grupo de jóvenes oriundos en su mayoría del Departamento de Caldas que se formaron académica y políticamente en Bogotá; esta colectividad cercanos al pensamiento conservador fueron los primeros en tratar de esbozar unas ideas nacionalistas con una fuerte influencia del radicalismo reaccionario de la Alianza Francesa y del eco de las ideas fascistas y nazistas que para 1930 ya resonaban con fuerza en Europa y extendían su influencia a varios pensadores a lo largo del mundo.<sup>46</sup> Este grupo intelectual y político se denominó *Los Leopardos* y fueron de vital importancia para la proliferación de dichas ideas radicales en varias partes del país, sobre todo seduciendo a las nuevas generaciones que veían en las estáticas ideas del Partido Conservador su decadencia y abogaban por una nueva reinvención acorde a las nuevas exigencias políticas, sociales y económicas que se daban en el país. Este grupillo estaba conformado por las personalidades de Eliseo Arango, José Camacho Carreño, Joaquín Fidalgo Hermida, Augusto Ramírez Moreno y Silvio Villegas.<sup>47</sup>

*Los Leopardos*, que se originaron en 1920, fue la colectividad más visible y de más impacto mediático, pero no fueron los únicos en pregonar la consigna nacionalista y las ideas de extrema derecha pues también existieron a lo largo del territorio nacional organizaciones y periódicos de iniciativa derechista que sirvieron de eco a este proyecto: Acción Nacional Derechista, Mujeres Derechistas de Antioquia, Jerarquía, Falange Contrarrevolucionaria, Haz Godo, Alto Comando de Extrema Derecha, Acción Nacional Popular, entre otros.<sup>48</sup> La diversificación de los medios de comunicación que iba de la mano de los nuevos desarrollos que la modernización tecnológica daba, diversificó la forma en como los colombianos de principios del siglo XX se comunicaban y transmitían la información. Nuevos medios como la radio iban de la mano de este proceso y será fundamental para la divulgación nacional de noticias, sucesos, política, etc., además de que fue enormemente aprovechada por aquellas personas quienes podían hacer uso de este medio para la divulgación: los detentores del capital económico y simbólico.<sup>49</sup> Con esto vemos como el proceso acelerado de creación y modificación de nuevo medios de comunicación fue fundamental para la

---

<sup>46</sup> Ricardo Arias Trujillo, *Los Leopardos: Una historia intelectual de los años 1920* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2013) 80; Eric Hobsbawm, *Historial del siglo XX* (Buenos Aires: Crítica, 1999) 114-115.

<sup>47</sup> Olga Yanet Acua Rodríguez. “Augusto Ramírez Moreno y el Fascismo en Colombia. Una expresión de ‘cultura política’ en la década de los años treinta” en *XXVII Congreso nacional de estudios electorales* (Guanajuato: Universidad de Guanajuato, 2016) 1.

<sup>48</sup> César Augusto Ayala Diago, *El porvenir del pasado: Gilberto Alzate Avendaño, sensibilidad leoparda y democracia. La derecha colombiana de los años treinta* (Bogotá: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2007) 452.

<sup>49</sup> Van Dijk 11.

formación de una opinión pública más amplia en cuanto que trataba de llegar a una mayor cantidad de personas, aunque obviamente aun con grandes limitaciones como la geografía, el cerrado acceso a radios y el costo de crear nuevas antenas.<sup>50</sup>

El Partido Conservador desde la figura de oposición a los gobiernos liberales desde 1930 a 1946 sufrirá una importante confluencia de jóvenes que irán adquiriendo, desde su labor como periodistas, escritores, artistas, directores y académicos, un capital simbólico que irá legitimando sus discursos nacionalistas, protofascistas y autoritarios.<sup>51</sup> Es importante aclarar que pese a la influencia externa de ciertos principios de radicalidad, el proyecto de la Regeneración emprendido por Núñez y Caro van a ser la bases principales de una tradición autoritaria que van a recoger *Los Leopardos* y que será actualizado con las nuevas discursividades radicales europeas<sup>52</sup>:

“El conservatismo encontró la fórmula constitucional de la patria con Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro (...) El republicanismo es la parálisis de la acción, el cansancio de las ideas. La patria no puede construirse sino sobre aquellas doctrinas a nombre de las cuales se puede morir. Si los partidos en el poder necesitan estilos de conciliación y tolerancia, los de la oposición reclaman ánimo más intrépido y voluntad más valiente. No es el tiempo de las transacciones que debilitan, sino la época de las afirmaciones fecundas.”<sup>53</sup>

Desde finales del siglo XIX Antioquia fue el epicentro de las cuestiones y debates conservadoras como vimos anteriormente, tanto así que para 1936 Medellín será una de las ciudades más importantes, junto a Manizales y Bogotá, para el movimiento derechista y nacionalista, a tal punto que será la urbe en el que la *sensibilidad leoparda* tomará un carácter político y social, y se convirtió en una ideología nacional con el que la juventud se identificaba. La *sensibilidad leoparda* se caracterizó por su idea mesiánica donde *Los Leopardos* y sus grupos de simpatizantes planteaban sus nuevas prácticas como las salvadoras de la tradición, la nación y la democracia frente al demonio rojo que viene desde Oriente. Desde sus primeras ideas en una época de maduración ideológica se plantearon como guerreros combativos contra lo que ellos consideraban los problemas más importantes por confrontar: la revolución. Así la síntesis de su plan político planteaba varias luchas contra el enemigo externo (comunismo) y contra el enemigo

---

<sup>50</sup> César Augusto Ayala Diago, “Trazos y trozos sobre el uso y abuso de la Guerra Civil Española en Colombia.” *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 38.2 (2011) 116.

<sup>51</sup> Ayala Diago, *Trazos y trozos* 117-118.

<sup>52</sup> Julio Gaitán y Miguel Malagón, “Fascismo y autoritarismo en Colombia”, *Universitas* 118 (2009) 297.

<sup>53</sup> “La república conservadora. A los hombres jóvenes del conservatismo”, *El Colombiano* (Colombia) 24 de febrero de 1930: 1, 4 y 7.

interno (liberales) haciendo uso del nacionalismo y el autoritarismo. Para el caso que estudiaremos fueron en Medellín sus principales voceros y defensores: Fernando Gómez Martínez, Tulio González, Juan Zuleta Ferrer, Juan Roca Lemus “Rubayata”, Abel Carbonell, Gonzalo Restrepo Jaramillo, Gilberto Alzate Avendaño y José Mejía y Mejía, quienes serán vitales dentro del movimiento derechista y quienes usaron al periódico *El Colombiano* como su principal medio de comunicación.<sup>54</sup>

### 3. El Colombiano y la juventud conservadora.

*El Colombiano* hizo su primera publicación en Medellín el 9 de febrero de 1912 bajo el control y dirección de Francisco P. Pérez, este medio de comunicación se creó con el fin de exponer y defender los principios conservadores católicos. Desde su fundación a estado a disposición del Partido Conservador siendo un asiduo crítico del movimiento republicano además de que estuvo fuertemente ligado a las políticas radicales y autoritarias del movimiento nacionalista de La Regeneración.<sup>55</sup> Para el año de 1930 el escritor y político Fernando Gómez Martínez con 33 años, asume la dirección del periódico y a partir de allí se generaron importantes cambios tanto en la forma cómo en su contenido. El nuevo director representaba a las nuevas generaciones que para esta época ya eran detentores de un *capital simbólico* gracias a su trayectoria académica y profesional, lo que se veía reflejado en el acceso a importantes cargos donde podrán predisponer sobre los géneros de discurso dentro de sus esferas de poder y a determinar los temas, el estilo o la presentación del discurso. Así, Gómez Martínez desde su nueva posición pudo fijar las agendas de las discusiones públicas, influir en la importancia de los temas tratados, intervenir en la cantidad y el tipo de información, especialmente respecto a quiénes se retrata públicamente y a cómo se los pinta. Al hacer parte de la *elite simbólica* y al tener un medio de comunicación para tal fin, podrá influir en el conocimiento, las creencias, las actitudes, las normas, la moral y las ideologías públicas.<sup>56</sup>

Dentro de esta misma elite confluó con el grupo político *Los Leopardos* con quienes generó una gran amistad y camaradería política hasta el punto de ser partidario, difusor y defensor de sus ideas. Su relación era tan estrecha que ante los mensajes por la primera edición era celebrado

<sup>54</sup> Ayala Diago, *El porvenir del pasado* 37-38; Trujillo Arias 80.

<sup>55</sup> Uribe de Hincapié y Álvarez Gaviria 82-83.

<sup>56</sup> Van Dijk 66-67.

su nombramiento de la siguiente manera: “Su prosa es agresiva como la garra de un leopardo; de expedición periodística admirable, disfruta, como los expertos del diarismo, de la capacidad para improvisar con éxito la más difícil polémica; entre los escritores jóvenes de Antioquia es el más preparado para codearse en la palestra del pensamiento escrito con Silvio Villegas, con Camacho Carreño y con Ramírez Moreno, que son en este país los ases del cálamo ocurrente.”<sup>57</sup>

En esta misma edición también encontramos las felicitaciones personales de Silvio Villegas y Augusto Ramírez Moreno reportados entre los personajes ilustres que enviaron sus felicitaciones personales: “Fernando Gómez Martínez, Medellín. Tu presencia en el periodismo augura días ilustres para tu nombre y fortifica nuestra confianza en el porvenir.”<sup>58</sup>

En 1930 el discurso radical y agresivo de las juventudes conservadoras ya era identificado bajo las analogías y referencias a aquel félido. La *sensibilidad leoparda* fue la construcción de una cualidad distintiva generacional, pero además fue la praxis para enfrentar los nuevos retos del presente siglo: dejar de lado el centralismo para adentrarse en las entrañas de un país que iba creciendo y tomarse las ciudades como nuevo escenario de la política.<sup>59</sup>

Con los aires de cambio pregonado por la posesión de Gómez Martínez<sup>60</sup> la modernización del periódico se hizo bajo los nuevos estándares de masificación: se amplió el número de páginas y columnas, había más espacios para los anunciadores y sobre todo se amplió los temas de información de lectura y de hechos noticiosos: economía, política, arte, vida social, deportes, literatura, cuentos infantiles, fotografías y noticias extranjeras; era una nueva adaptación para el consumo masivo en las ciudades y su incursión a los sitios rurales.<sup>61</sup>

Durante la dirección de Gómez Martínez de 1930 a 1963, el periódico aumento considerablemente la participación de Silvio Villegas, Eliseo Arango y Ramírez Augusto Moreno, pero más importante aún la *sensibilidad leoparda* antioqueña vio nacer un nuevo espacio que abrirá las puertas a los jóvenes universitarios, nuevos ediles de la radicalidad conservadora, llegando a formarse así el grupo *Jerarquía* dirigido por Gilberto Álzate Avendaño, Juan Zuleta Ferrer -quien

---

<sup>57</sup> A. Botero Mejía, “Nuevo diario valencista”, *El Colombiano* (Colombia) 2 de enero de 1930: 2.

<sup>58</sup> *El Colombiano* (Colombia) 2 de enero de 1930: 2.

<sup>59</sup> César Ayala Diago, “La conquista de la calle y la resistencia conservadora a las reformas liberales del año 1936”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultural* 34 (2007) 225.

<sup>60</sup> “Nuevo formato”, *El Colombiano* (Colombia) 2 de enero de 1930: 1.

<sup>61</sup> Álvaro Acevedo Tarazona y Juliana Villabona Ardila, “Prensa y violencia. El Deber y el conservatismo en Santander (1930-1946)”, *Justicia Juris* 12.1 (2016) 87-88.

fuera director de *El Colombiano* desde 1963 hasta 1984- y los panfletarios Juan Roca Lemus y José Mejía y Mejía.<sup>62</sup>

Ante la nueva etapa de *El Colombiano* vemos como discursivamente empiezan a generarse temas de opinión recurrentes, el manejo noticioso internacional empieza a ser usado a favor de ciertos intereses o a resaltar ciertas figuras, además podremos percibir la radicalización del lenguaje político ante la creación de “enemigos” y “guerras” en que vencer. En las ya conocidas secciones de opinión se formaron trincheras en una lucha ideológica donde los sectores radicales de las nuevas generaciones usaran sus lápices contra el liberalismo y el comunismo. La reestructuración de este periódico fue un proyecto que tenía como fin incidir en el pensamiento y formas de actuar de la sociedad, al tener el control y acceso privilegiado a los medios de comunicación, profundizaban las caracterizaciones donde los lectores también se encargaban de socializar su contenido en diferentes ámbitos públicos y privados como las plazas, cafés, atrios, reuniones y otros espacios; así la influencia de estos discursos serán notablemente repercutidos en la sociabilidad medellinense.<sup>63</sup>

### 3.1 Influencias y repercusión.

Como hemos resaltado existía una estrecha relación entre el grupo *Los Leopardos* y el nuevo director del periódico Fernando Gómez Martínez, esto se deja aún más en evidencia cuando los artículos de opinión de sus integrantes e incluso las noticias referentes a este grupo empiezan a ser más abundantes a partir de 1930. Era claro el objetivo a alcanzar, ante el nuevo papel de oposición del conservadurismo no se hacía esperar un nuevo horizonte por el que debía seguir el partido y sus jóvenes partidarios: la reconquista del poder. En un nuevo programa impulsado por la *sensibilidad leoparda* medellinense podemos leer sus intenciones: “Trabajar con ustedes en las grandes jornadas de la reconquista y recibir de ustedes el ejemplo de un noble desdén por quienes llaman derrota a cuatro años de crítica sapiente, de batallar sin fatiga y de gloria cierta.”<sup>64</sup>

Esta misiva iba dirigida a los hombres más importantes de las juventudes conservadoras de Medellín: Mariano Ospina Pérez, Gonzalo Restrepo Jaramillo, Miguel Moreno Jaramillo, José U. Munera, Fernando Gómez Martínez, Alfonso Uribe Misas y Gilberto Álzate Avendaño; ante los

---

<sup>62</sup> Ayala Diago, *El porvenir del pasado* 25.

<sup>63</sup> Van Dijk 24-25.

<sup>64</sup> “El nuevo programa”, *El Colombiano* (Colombia) 20 de febrero de 1930: 3.

cuales responden con: “Berrio nos dijo ayer la palabra de cordura plena de moderación y dignidad. Silvio Villegas, Augusto Ramírez Moreno y Eliseo Arango, en prosa que es todo vigor y entusiasmo, nos repiten la misma palabra.”<sup>65</sup>

El fenómeno iniciado en *El Colombiano* logro repercutir a otros periódicos locales como *La Defensa* y *El Heraldo* de Antioquia que fueron adhiriéndose a este movimiento, confirmando así el poder de influencia al que podía llegar a tener el periódico. La pertenencia a una *elite simbólica* que legitime sus discursos y los ponga de relieve en la palestra pública fue de gran importancia para la legitimación del discurso de estos, que más que un grupo intelectual fue un movimiento político de resonancia nacional.<sup>66</sup>

Durante los primeros años de haberse lanzado la nueva editorial de *El Colombiano* (1930-1933) podemos identificar más de 50 ediciones donde hacen aparición *Los Leopardos* y las nuevas personalidades de Medellín como Gómez Martínez -cómo director y escritor-, Gonzalo Restrepo Jaramillo y Abel Carbonell, quienes hicieron parte de estas primeras ediciones, aunque aún bajo la sombra de sus mentores como Augusto Ramírez, Eliseo Arango y Silvio Villegas quienes tendrán una mayor aparición en el periódico ya sea en entrevistas, noticias o en artículos de opinión. Este hecho es fundamental ya que desde dichas fechas el conservadurismo empieza a ejercer como partido de oposición y ante estas nuevas dinámicas las juventudes fueron las encargadas de llevar el ímpetu de una oposición recalcitrante. Así, se instrumentalizó la opinión pública desde la prensa donde sus ideas e interpretaciones serán amplificadas desde hechos informativos como apariciones en otros medios incluso liberales<sup>67</sup>, concisas críticas al gobierno de Olaya Herrera<sup>68</sup>, la asistencia a convenciones políticas<sup>69</sup> o cuestiones más trascendentales al movimiento como las giras políticas en ciudades y pueblos<sup>70</sup>, además de hacer eco de los manifiestos fundacionales de la *sensibilidad leoparda*<sup>71</sup>, la reivindicación de los jóvenes como el futuro del Partido Conservador<sup>72</sup>,

---

<sup>65</sup> “El nuevo programa”, *El Colombiano* (Colombia) 20 de febrero de 1930: 3.

<sup>66</sup> Gaitán y Malagón 297.

<sup>67</sup> “Silvio Villegas entrevistado por El Espectador”, *El Colombiano* (Colombia) 13 de febrero de 1930: 8.

<sup>68</sup> Augusto Ramírez Moreno, “Olaya Herrera”, *El Colombiano* (Colombia) 31 de enero de 1930: 3.

<sup>69</sup> “Los Leopardos asistirán hoy a la convención conservadora de Espinal” *El Colombiano* (Colombia) 6 de enero de 1931: 8.

<sup>70</sup> “Los Leopardos saldrán en gira política pro-valencia”, *El Colombiano* (Colombia) 7 de enero de 1930: 8.

<sup>71</sup> “La república conservadora. A los hombres jóvenes del conservatismo”, *El Colombiano* (Colombia) 24 de febrero de 1930: 1, 4 y 7; “Manifiesto a los conservadores de Caldas” *El Colombiano* (Colombia) 17 de enero de 1931: 3.

<sup>72</sup> “Hombres de hoy y mañana”, *El Colombiano* (Colombia) 6 de junio de 1930: 4; “La nueva juventud”, *El Colombiano* (Colombia) 4 de junio de 1931: 3; Augusto Ramírez Moreno, “Sugestiones a la oposición”, *El Colombiano* (Colombia) 12 de enero de 1933: 8.

y extensas entrevistas donde podrán plasmar todas sus ideas y recibir el regocijo del periódico: “Nos despedimos del Leopardo y nos dimos cita para cuando nuevamente fuéramos a refrescarnos y a templarnos en los principios de nuestro credo, oyendo las tonalidades y modulaciones de su verbo cautivador.”<sup>73</sup>

### 3.2 Del discurso a la acción.

El protagonismo de aquellas nuevas *elites simbólicas* no solo se verá reflejado en su papel preponderante en la prensa sino también respecto a las sociabilidades políticas realizadas en la calle y las ciudades, los cuales harán de Medellín una de sus plazas predilectas para sus giras políticas que terminarán en grandilocuentes eventos acogidos en importantes espacios y por un importante número de asistentes. Pero no todo era color de rosa, los liberales en la primera gira política de *Los Leopardos* a Medellín en 1931 les daba la bienvenida de una forma particular: “¡Ya vienen los leopardos! ¡Ya se oyen los rudos rugidos...! Ya se siente el olor a sangre que acompaña el paso de la camada. Ya llega el cortejo de los paladines de la muerte.”<sup>74</sup>

La agresividad y radicalidad de sus discursos ya eran bien conocidos, pero ante estos hechos *El Colombiano* en cabeza de Gómez Martínez, sacó en sus editoriales dicho epígrafe y al mejor estilo leopardista defendió a sus cachorros: “Los diarios liberales están “aterrados” con la venida de los leopardos. Mejor dicho, se hacen aterrados. Creen ellos que un leopardo es hombre que puede hablar en un tono más vehemente que el que hablan en sus periódicos. La llegada de esos huéspedes es grata a Medellín.”<sup>75</sup>

Dicha conferencia fue acogida en uno de los espacios más importantes de la ciudad por aquel entonces: el teatro Junín; y ante la importancia del evento días después *El Colombiano* haría alarde del impacto y la acogida del evento por la sociedad medellinense: “Pero el mayor efecto de esta visita que singularmente nos ha honrado es demostrar que Medellín no es ese pueblo liberal que echa piedras cuando la dialéctica del adversario lo sitia. Medellín es conservador. Pero anteayer

---

<sup>73</sup> Eliseo Arango, “Como debe ser la oposición al partido liberal por parte de los conservadores”, *El Colombiano* (Colombia) 21 de enero de 1933: 1 y 4.

<sup>74</sup> “Los liberales y los leopardos”, *El Colombiano* (Colombia) 6 de mayo de 1931: 3

<sup>75</sup> “Los liberales y los leopardos”, *El Colombiano* (Colombia) 6 de mayo de 1931: 3.

quedó demostrado que hay conservatismo porque “los millonarios del espíritu” llegaron a nuestra casa y de un golpe lo alinearon.”<sup>76</sup>

Aunque es difícil lograr establecer quiénes eran los receptores o cómo estos se apropiaban de las interpretaciones de estos discursos podemos tener algunos indicios ya que ante los cambios abordados por la modernización, permitió una importante movilidad y socialización del conocimiento en diferentes espacios como las calles y los teatros; además los discursos públicos ante grandes cantidades de personas generó una apropiación de estos contenidos que impulsaron el consumo de los medios que patrocinaban o repercutían estas ideas.<sup>77</sup> Esto se ve reflejado en el hecho de que *El Colombiano* fuera el medio de comunicación más importante de Medellín y, más aún, se evidencia en cómo esta ciudad fue escogida reiteradamente por dichos grupos para seguir haciendo sus correrías y giras políticas en los siguientes años. Así vemos como en el año de 1932, el director Gómez Martínez junto con *Los Leopardos*, estuvieron bajo la compañía del influyente Laureano Gómez<sup>78</sup> y para 1933, nuevamente el director, magnificaba la personalidad Eliseo Arango en su gira por Medellín: “Ante una multitud que colmaba la plazuela Uribe Uribe dio ayer el doctor Arango su primera conferencia política en Medellín. En el pueblo había la más grande ansiedad por oír al joven Leopardo, cuyo prestigio de orador público ha llegado a todas las clases sociales.”<sup>79</sup>

Estas apariciones públicas fueron fundamentales para ir perfilando también a las nuevas personalidades, que más allá de Gómez Martínez, irán repercutiendo los discursos nacionalistas incluso desde una perspectiva más radical. Este fue el caso de Juan Zuleta Ferrer, apodado “Rubayata”, también director de *El Colombiano* entre 1963 a 1984; quien además fue participe de uno de los grupos y suplementos más radicales del periódico: *Jerarquía*. Este personaje hizo sus primeras intervenciones políticas junto a Eliseo Arango en el municipio de Sonsón donde tuvieron un gran éxito: “La multitud que deba las más vivas muestras de entusiasmo. Los visitantes fueron recibidos en el Club Aventino y desde los balcones de este centro social el señor Lorenzo Cadavid Uribe les dio la bienvenida con elocuente discurso.”<sup>80</sup>

---

<sup>76</sup> “Era una fiesta de espíritu”, *El Colombiano* (Colombia) 8 de mayo de 1931: 3.

<sup>77</sup> Sonia Yurley Jiménez Jiménez, “Reír es perjudicial para los negocios. Prensa satírica en Medellín” (Tesis de grado para optar por el título en Historia, Universidad de Antioquia, 1974) 46.

<sup>78</sup> “Laureano Gómez y Los Leopardos vendrán a Antioquia”, *El Colombiano* (Colombia) 1 de diciembre de 1932: 1.

<sup>79</sup> “Fue formidable el discurso del leopardo Eliseo Arango”, *El Colombiano* (Colombia) 18 de enero de 1933: 1.

<sup>80</sup> “Fue un éxito la gira de los Dres. Eliseo Arango y Zuleta Ferrer por Sonsón”, *El Colombiano* (Colombia) 25 de enero de 1933: 1.

Estos movimientos se apropiaron de los espacios públicos y privados para los debates, esto es fundamental porque permitió la sociabilización del conocimiento a un nivel donde permeaba varias capas de la sociedad y era decisivo para la formación de opiniones y consensos. Las nuevas sociabilidades de la lectura y del conocimiento a partir del siglo XX dado por los jóvenes universitarios modificó culturalmente la apropiación de estos espacios por diferentes partes de la sociedad colombiana, que desde la práctica se había enquistado en un hermetismo social donde solo cierta parte de la elite y no toda la sociedad podía acceder a libros e ideas provenientes de diferentes lugares del país y del mundo. Así no sólo el libro, sino también la prensa y los discursos en plazas empiezan a sufrir un dinamismo hasta el punto de que estos objetos fueron consumidos masivamente acorde a las nuevas lógicas del mercado y del poder que en ese momento sufría considerables cambios.<sup>81</sup> Además es pertinente entender cómo el discurso influye en su articulación a la sociedad a la cual se dirige, teniendo en cuenta las nociones retóricas o lingüísticas que se usan para llegar al público y que estos mismo reproduzcan este discurso en la relación del poder, entre dominados (público) y dominadores (*elite simbólica*).<sup>82</sup>

### **3.3 Rubrica y Jerarquía: No hay enemigos a la derecha, sí a la izquierda.**

Como hemos mencionado *Jerarquía* fue una colectividad que se formó como un suplemento que se repartía junto a *El Colombiano* el cual era conformado por las figuras más representativas de las juventudes conservadoras medellinenses donde se resaltan los nombres de Gilberto Álzate Avendaño, Juan Zuleta Ferrer, Juan Roca Lemus, Abel Naranjo Villegas y José Mejía y Mejía. Este grupo fue la representación de la *sensibilidad leoparda* antioqueña y se caracterizó por ser el ala más radical de la colectividad conservadora hasta el punto de tener grandes influencias del pensamiento fascista el cual fue plasmado ampliamente en sus discursos.<sup>83</sup> Así, dentro de *El Colombiano*, se convirtió en el fortín donde estas juventudes lanzaron sus afilados discursos contra el liberalismo, la influencia del socialismo y sus interpretaciones sobre los conflictos internacionales. Así, para el año de 1935 en una columna de opinión donde se engrandecía la figura de Álzate Avendaño podemos conocer la influencia y reconocimiento que tenía este grupo: “En los últimos tiempos se ha convertido en uno de los torreones que desde

---

<sup>81</sup> Chartier 62.

<sup>82</sup> Van Dijk 24-25.

<sup>83</sup> Gómez Gallego 96.

Medellín impulsan el movimiento conservador del país. Asociado a Juan Zuleta Ferrer, José Mejía y Tulio González en la publicación de “Jerarquía”, el semanario tradicionalista que se distribuye junto con EL COLOMBIANO, él ha hecho del partido un nuevo clima político. Le ha infundido la savia vitalizadora de su preclara inteligencia de conductor y hombre de letras.”<sup>84</sup>

Tal como vimos con *Los Leopardos*, el espacio de *Jerarquía* confirmaba la adquisición de un *capital simbólico* de estas juventudes lo que les permitió acceder a espacios de poder e influencia como *elite simbólica*. Por ejemplo Gilberto Álzate Avendaño era un destacado líder estudiantil conservador y venía de dirigir la sección Página Universitaria de el periódico *El Colombiano* donde conoció a sus colegas Juan Zuleta Ferrer y Abel Naranjo, este último director de la revista *Tradición* que hacía eco de la doctrina derechista e incluso Juan Roca Lemus era conocido como un consagrado poeta, escritor y columnista<sup>85</sup>; Varios de ellos fueron destacados personajes en el movimiento político *Acción Nacional Popular* que fue uno de los focos donde las juventudes conservadoras hicieron eco del discurso derechista generando amplias alianzas con diarios y semanarios abiertamente fascistas como *Camisas Negras* de Bucaramanga, *Falange* de Barranquilla y la *Doctrina* de Pasto.<sup>86</sup>

A parte de *Jerarquía*, en el interior de *El Colombiano* existieron columnas de opinión que repercutía estos mismos discursos radicales como lo fue *Rubrica* y las ediciones editoriales donde confluyeron una gran cantidad de escritores e intelectuales que pudieron expresar sin problemas las cuestiones nacionalistas con tintes fascistas donde el conservadurismo sea: “Ese partido de derecha que invadirá en breve tiempo todos los sectores de la vida pública en una marcha triunfal. Formaremos un fascismo sin uniforme.”<sup>87</sup>

Además, refiriéndose a los liberales y la oposición natural de los jóvenes conservadores: “El fascismo en Colombia es una reacción natural contra quienes dilapidaron un caudal de historial y cultura, borrachos de confianza y de utopías”<sup>88</sup>

En un discurso ampliamente pro-facista, eurocentrista y “racista” se centran los diferentes textos de *Rubrica* donde ante la “hazaña” italiana de conquistar Etiopía no cesaran los elogios al dictador. Así, para ellos, Mussolini es un movimiento que infiere civilización a pueblos atrasados

---

<sup>84</sup> “Álzate Avendaño”, *El Colombiano* (Colombia) 13 de julio de 1935: 5.

<sup>85</sup> Ayala Diago, *El porvenir del pasado* 90 y 289.

<sup>86</sup> Ayala Diago, *El Porvenir de pasado* 230.

<sup>87</sup> Juan Zuleta Ferrer, “Un gran partido de derechas”, *El Colombiano* (Colombia) 30 de abril de 1933: 3.

<sup>88</sup> Manuel Serrano Blanco, “El fascismo en el trópico”, *El Colombiano* (Colombia) 27 de agosto de 1935: 5, 9 y 12.

como Etiopia e indirectamente como Colombia. Desde la guerra se erigen las actitudes y porvenires de las sociedades que se cimientan en el valor de sus hombres. La guerra, la hombría y el fascismo son los valores que se deben resaltar ante países débiles y poco avanzados, son estos valores el camino de seguir de Colombia para ser grande.<sup>89</sup>

Los discursos de odio también estarán presentes donde el componente antisemita y racial empezará a hacer parte de la discursividad radical. En este caso en particular sucedió con artículos como “*Alerta al comité Anti-Judío*”<sup>90</sup> haciendo un llamado de unión nacionalista contra el apoyo del judío Bernardo Rabinovich al gobierno liberal; también se llega a plantear la idea de una propaganda pro-semita para desprestigiar a los países del Eje donde se reza que “La propaganda antinazi está de moda. (...) Todos estamos atacados por el falso temor totalitario, creado por el semitismo. Países que no tenían motivos para aborrecer a Italia y Alemania, hoy en día se declaran sus enemigos (...)”<sup>91</sup>; otro artículo titulado “*Colombia ante los Judíos*”<sup>92</sup> se refiere al comunismo soportado por la raza judía que impulsa este movimiento desde una perspectiva sionista y que en alianza con el liberalismo pretende entregar el país a los nuevos intereses de esta raza impura que quiere acabar con todos los cimientos culturales (religión) y raciales (indígenas); e incluso textos xenófobos como el que se hizo contra el político Gabriel Turbay titulado “*Turco Jamás*”<sup>93</sup>.

La influencia de estos grupos fue tan importante que incluso hubo planes educativos de la élite antioqueña para rechazizar la juventud medellinense, como se evidencia en la carta dirigida al director del periódico por parte de Guillermo Valencia Ibáñez (quien sería gobernador del Choco en 1950 y sería pieza clave en la proliferación de La Violencia contra liberales)<sup>94</sup>: “Tengo el gusto de comunicar a usted que ha quedado instalado el centro de jóvenes conservadores que llevará por nombre Avanzada de las Derechas. Este centro, compuesto por jóvenes de acción, pretende llevar a cabo una campaña de difusión ideológica entre nuestras juventudes. Por medio de su muy acreditado diario, regio paladín de nuestra ideología política”<sup>95</sup>

---

<sup>89</sup> “Etiopia conquistada”, *El Colombiano* (Colombia) 15 de abril de 1936: 5.

<sup>90</sup> “Alerta al comité Anti-Judío”, *El Colombiano* (Colombia) 6 de agosto de 1939: 3.

<sup>91</sup> “Paréntesis”, *El Colombiano* (Colombia) 16 de agosto de 1939: 5.

<sup>92</sup> Salvador Tello Mejía, “Colombia ante los Judíos”, *El Colombiano* (Colombia) 23 de enero de 1935: 3.

<sup>93</sup> “Turco Jamás”, *El Colombiano* (Colombia) 3 de mayo de 1945: 5.

<sup>94</sup> Mary Roldán, *Blood and Fire: La Violencia in Antioquia 1946-1953* (North Carolina: Duke University Press, 2002) 102.

<sup>95</sup> Guillermo Valencia Ibáñez, “Se constituyó el centro avanzado de derechas”, *El Colombiano* (Colombia) 8 de mayo de 1934: 3.

El discurso guerrerista fue muy marcado en estas ediciones donde los copartidarios conservadores serán “soldados” que debían seguir a sus “generales” para afrentar la “guerra” contra el “enemigo” mortal que se representaba en el liberalismo.<sup>96</sup>

Lo anterior deja en evidencia como ciertos componentes ideológicos del nazismo y el fascismo injirieron en la discursividad política de las derechas nacionalistas colombianas acobijadas por el Partido Conservador y sus medios de comunicación que para este caso podemos nombrar a *El Colombiano* de Medellín, *Diario del Pacífico* de Cali, *El Deber* y *Camisas Negras* de Bucaramanga, *Derechas* y *El Fascista* de Bogotá, *El Derecho* de Pasto, *Costa Azul* de Barranquilla, *El País* en Manizales; solo por nombrar algunos dados en las principales ciudades del país.<sup>97</sup> Así, como el discurso contribuye a la consolidación y mantenimiento del poder, y a la difusión de ciertas formas de sociabilidad, conocimiento y formas de pensar, es importante tener en cuenta quienes son los encargados de esta función y de qué forma se hace. *El capital* y sus *elites simbólicas* representada en locutores, escritores y directores editoriales son los principales canales de la reproducción ideológica y por su influencia no debe pasar desapercibido, no solo tomado como mero determinismo de una época, sino de un modo más amplio que tenga cuenta que dichos discursos se hacían con la intencionalidad de cambiar la forma de actuar y pensar de una sociedad.<sup>98</sup>

A lo largo de dicha temporalidad estudiada hubo una intensa campaña por parte del periódico en hacer visibles las figuras tanto de Mussolini como de Hitler ante un contexto donde *El Colombiano* los consideraba las principales figuras de la vanguardia derechista contra la lucha de la expansión izquierdista, pues mientras se alababa los avances totalitarios de derechas también se celebraban las derrotas comunistas, todo esto como un ejemplo a seguir.<sup>99</sup> Las importantes noticias y eventos tanto del nazismo como del fascismo eran repercutidos en primera plana engrandeciendo los caudillos de estos movimientos, mostrando el gran interés que el periódico tenía de dar visibilidad a estas figuras y sus ideas en el medio colombiano, sobre todo tratado de generar un impacto positivo e incluso asociándolos ideológicamente al medio conservador colombiano como lo es el caso del “elogio de Hitler al campesinado alemán”.<sup>100</sup>

---

<sup>96</sup> “Los conservadore doctrinarios comprenden su deber”, *El Colombiano* (Colombia) 16 de marzo de 1931: 1.

<sup>97</sup> Ayala Diago, *Trazos y trozos* 150; Ayala Diago, *El porvenir del pasado* 65-66.

<sup>98</sup> Van Dijk 67.

<sup>99</sup> “Cincuenta y cuatro comunistas arrestados en Berlín”, *El Colombiano* (Colombia) 10 de enero de 1930: 8.

<sup>100</sup> “Hitler elogió ayer al campesino de Alemania”, *El Colombiano* (Colombia) 1 de octubre de 1934: 1.

En la resolución del conservatismo antioqueño de modernizar el partido con las nuevas ideas de derechas y fascistas para hacer frente a las nuevas problemáticas sociales y económicas, desde su órgano de comunicación *El Colombiano*, se empiezan a realizar un amplio trabajo de propaganda profascista para resaltar las bondades no solo teóricas sino también prácticas que este movimiento a lograda con gran eficacia en los países europeos, sobre todo, resaltando el caso de Italia con Mussolini. Así, a lo largo de las noticias se le asocian al fascismo valores positivos con el fin de darle discursivamente una buena. Con esto, el fascismo es: “Un movimiento transformador que levantó a una Italia derrotista, anémica, desangrada y anárquica para alzarla como una nueva potencia que resurge en la Europa de la postguerra.”<sup>101</sup>

También en su intento de modernización del periódico este hizo el uso de notas gráficas o de fotografías con pequeñas descripciones que se hizo muy común en toda la prensa a partir de 1930. Usando estas nuevas herramientas se hizo también como medio de propaganda o visibilidad hacia las nuevas posturas estéticas del fascismo y el nazismo repercutiendo sus multitudinarios eventos que estaban cargados de grandes símbolos que fueron muy comunes durante esta época. Estas fotografías lograban un impacto visual considerable, atrayendo así a los lectores a esa nueva estética de masas y símbolos con fotos de los ejércitos fascistas de Alemania, Japón e Italia <sup>102</sup>

La postura de los medios de comunicación como la prensa y sus prácticas periodísticas que hacen parte del orden dominante, están todas entrelazadas, y allí observamos que estas condiciones de producción y reproducción ideológica en las noticias también se manifiestan en las estructuras textuales de los reportajes. Así, los encabezados, los resúmenes, estructuras temáticas, organización esquemática, estilo, operaciones retóricas, descripción de los actores, evaluaciones y muchas otras características de los reportajes, contribuyen a veces sutilmente a la reproducción del poder dominante y su visión del mundo que quieren hacer preponderante.<sup>103</sup>

#### 4. Conclusiones

La intención de este trabajo ha sido poder aportar modestamente desde la Historia Cultural el estudio de la prensa ya que esta es una de las instituciones más importantes de la sociedad

---

<sup>101</sup> “El auge del fascismo” *El Colombiano* (Colombia) 23 de mayo de 1933: 3.

<sup>102</sup> “Información gráfica de actualidad”, *El Colombiano* (Colombia) 13 de enero de 1935: 2.

<sup>103</sup> James Parra Monsalve, “Fascismo y prensa conservadora en Colombia 1936-1945” (Trabajado de grado para optar por el título de Comunicador social y periodista, Universidad de Antioquia, 2002) 24.

moderna. Ya que por este medio es posible sociabilizar las ideas, producir e influir la opinión pública, fortalecer la identidad y sociabilidad de los grupos y generar todo tipo de debates. “Ella relata las costumbres, acontecimientos e imaginarios de una sociedad, pues permite identificar la conformación de las ideas, de los estilos de pensamiento y de las ideologías de todos los grupos sociales. Esto la hace además productora de conocimiento sobre lo social y una fuente privilegiada.”<sup>104</sup>

Ante la pregunta planteada, es posible identificar que la influencia de ideas de extrema derecha fue mayor a lo que desde la historia se ha podido dilucidar sobre estos casos. La masificación de los medios de comunicación permitió una mayor conexión entre los diferentes países del mundo, donde tanto el Partido Liberal como Conservador se idearon en torno a la inocente idea de que toda la producción intelectual y cultura de Europa era el camino para seguir de las sociedades atrasadas y agrarias. La industrialización estaba al orden del día como sistema económico acorde a las nuevas necesidades económicas y sociales creadas a partir de la Ilustración y la Revolución Francesa. Esta inminente esfera de poder influenció a todas aquellas jóvenes naciones que veían en la construcción europea de las ideologías y la nación, el culmen de la civilización y el progreso. Así tanto el pensamiento liberal o conservador colombiano no debe tomarse como una creación sino como una transformación de aquellas ideologías europeas a una sociedad totalmente opuesta. Esta adaptación dificulta en cierto modo el estudio ideológico de aquellos partidos pues están imbuidos a la merced de sus épocas adaptándose y a la misma vez dejando atrás concepciones, términos, programas, ideas, discursos, etc. Por ende, los partidos políticos no se basan en una fundación sino en una transformación impulsada orgánicamente por los mismos cambios sociales, políticos y económicos: nuevas generaciones, vaivenes internacionales, crisis económicas, etc. Por eso lo que determina el verdadero carácter de estos partidos es sus posturas, ideas, planes y proyectos tanto en el poder político como su defensa o rechazo como oposición, es decir, estos partidos se construyen en la práctica mas no en lo teórico. Es en esta práctica donde reciben el apoyo o el repudio de la sociedad, dependiendo en qué lado vean representado sus intereses.<sup>105</sup>

---

<sup>104</sup> Shirley Tatiana Pérez Robles, “Inmorales, injuriosos y subversivos: La prensa liberal y socialista censurada durante la Hegemonía Conservadora (1886-1930)” (Trabajo de grado para optar por el título en Doctora en Historia, Universidad Nacional, 2017) 12.

<sup>105</sup> Elizabeth Otálvaro Vélez, “Páginas perdidas. Historia de la censura a la prensa antioqueña durante el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla, casos El Correo y El Colombiano.” (Trabajo de grado para optar por el título de Comunicadora Social, Universidad de Antioquia, 2015) 266.

Ante la proliferación de diferentes periódicos ya fueran de producción diaria, semanal o mensual; cartillas, panfletos y hasta programas de radios podemos entender cómo estos nuevos espacios propiciaron aspectos tanto de resistencia como de defensa de ciertas ideas o acciones que se venían dando en las esferas del poder, las *elites simbólicas*, donde el dominio representativo de la ideología conservadora era totalmente difundido tanto por las instituciones como por sus medios (leyes, constitución, prensa, discursos, etc.). Así como mencionamos dichas nuevas sociabilidades fueron epicentros de resistencia (críticas a la ideología conservadora, surgimiento de nuevas interpretaciones y representaciones -socialismo, comunismo, autoritarismo, fascismo, izquierda o derecha) pero siempre sentando bases críticas al modelo presente y haciendo énfasis en el cambio generacional. Así es fundamental para esta época entender como los nuevos actores sociales (estudiantes universitarios y obreros) fueron focos de luchas simbólicas donde las representaciones de cada grupo tanto de sí mismos como del otro determinaron el porvenir de la historia de Colombia.<sup>106</sup>

El control y acceso de un grupo del discurso público como debates parlamentarios, noticias, artículos de opinión, textos de estudios, artículos científicos, etc., constituyen la base de su poder, así entre un grupo tenga bajo control el acceso y control de estos medios se puede definir como grupos que preponderan el poder. Así el discurso público es al mismo tiempo un medio de reproducción social de ese poder. Esto catapultó a las nuevas generaciones conservadoras pro-fascistas a las *elites simbólicas* donde nos permite interpretar que su influencia fue más allá de sus espacios de estudio y se ha subestimado el impacto de sus ideas que fue ampliamente expuesto no solo en el periódico *El Colombiano* sino en diferentes medios impresos a lo largo del territorio nacional. Hasta el punto de tener puesto de adoctrinamiento en colegios y universidades, y más aún grupos de choque y de identificación que usaban a la ciudad como su centro de influencia.<sup>107</sup>

Tres polos son fundamentales para tener una comprensión más acertada de las tradiciones de la lectura y el discurso a través de la historia. El primero es el análisis de los textos para descifrar y comprender sus motivos, objetivos y estructuras, donde se evidencia las intenciones del autor; segundo como es la circulación de estos objetos escritos o textos y como se da las dinámicas de esta circulación en cada sociedad determinada por sus características y disposiciones; y tercero el estudio de las prácticas de apropiación que los lectores hacen de estos textos ligados a las

---

<sup>106</sup> Chartier 62.

<sup>107</sup> Van Dijk 355.

tradiciones de lecturas enfocadas en las diferencias sociales que determinan como cada grupo o persona entiende el texto o lo usa según sus intereses y concepciones propias. Esto a fin de cuentas nos da algunas pistas para entender como la circulación multiplicada de lo escrito/impreso en los cambios de la modernidad, ha transformado las formas de sociabilidad, la circulación de nuevas ideas y modificado las relaciones de poder.<sup>108</sup>

## Fuentes primarias

### Periódicos y revistas

*El Ariete* (Colombia) 1896.

*El Colombiano* (Colombia) 1930-1939.

*El Fénix* (Colombia) 1892-1983.

### Bibliografía

Álvaro Acevedo Tarazona y Juliana Villabona Ardila, “Prensa y violencia. El Deber y el conservatismo en Santander (1930-1946)”, *Justicia Juris* 12.1 (2016) 87-88.

Carlos Guillermo Páramo Bonilla, “Decadencia y redención. Racismo, fascismo y los orígenes de la antropología colombiana”, *Antípoda* 11 (2010) 84.

César Augusto Ayala Diago, *El porvenir del pasado: Gilberto Alzate Avendaño, sensibilidad leoparda y democracia. La derecha colombiana de los años treinta*. Bogotá: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2007.

César Ayala Diago, “La conquista de la calle y la resistencia conservadora a las reformas liberales del año 1936”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultural* 34 (2007) 225.

---

<sup>108</sup> Chartier 107.

César Augusto Ayala Diago, “Trazos y trozos sobre el uso y abuso de la Guerra Civil Española en Colombia.” *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 38.2 (2011) 116.

Christopher Abel, “Conservative party in Colombia 1930-1956”. Tesis de grado para optar por el título de Doctor en Filosofía, Universidad de Oxford, 1974.

Daniel Gutiérrez García, “Discurso de la prensa católica en Antioquia 1910 y 1930”. Trabajo de grado para optar por el título en Historia, Universidad de Antioquia, 2004.

Darío Acevedo Carmona, *La mentalidad de las élites sobre la violencia en Colombia*. Bogotá: El Áncora Editores, 1995.

Diego González Rúa, “De la ciudad imaginada a la ciudad escrita: imágenes literarias de Medellín (1910-1948)”. Trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Historia, Universidad Nacional, 2013.

Eric Hobsbawn, *Historial del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica, 1999.

Elizabeth Otálvaro Vélez, “Páginas perdidas. Historia de la censura a la prensa antioqueña durante el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla, casos El Correo y El Colombiano.” Trabajo de grado para optar por el título de Comunicadora Social, Universidad de Antioquia, 2015.

Fabio López de la Roche y otros, *Modernidad y sociedad política en Colombia*. Bogotá: Ediciones Foro Nacional por Colombia, 1993.

Fernando Guillén Martínez, *El poder político en Colombia*. Bogotá: Ariel, 2015.

---

Fernando Correa Uribe, *Republicanism and constitutional reform*. Medellín: Universidad de Antioquia, 1996.

Iñigo Bolinaga, *Breve historia del fascismo*. Madrid: Ediciones Nowtilus, 2007.

Jairo Ernesto Luna García, “Configuración de la salud obrera en la Tropical Oil Company: Barrancabermeja 1919-1951. Trabajo de grado para optar por el título de Doctor en Salud Pública, Universidad Nacional, 2011.

James Parra Monsalve, “Fascismo y prensa conservadora en Colombia 1936-1945” Trabajo de grado para optar por el título de Comunicador social y periodista, Universidad de Antioquia, 2002.

José Manuel Fernández Fernández, “Capital simbólico, dominación y legitimidad. Las raíces weberianas de la sociología de Pierre Bourdieu”, *Papers* 98.1 (2013) 35.

Jorge Orlando Melo, “La libertad de prensa en Colombia: su pasado y sus perspectivas actuales”. Mayo de 2004. <https://www.banrepcultural.org/exposiciones/un-papel-toda-prueba/la-libertad-de-prensa-en-colombia-su-pasado-y-sus-perspectivas> (21/03/2022).

José Ángel Hernández, “Los Leopardos y el fascismo en Colombia”, *Historia y Comunicación Social* 5 (2000) 224.

Julio Gaitán y Miguel Malagón, “Fascismo y autoritarismo en Colombia”, *Universitas* 118 (2009) 297.

Keith Christie, *Oligarcas, campesinos y política en Colombia: Aspectos de la historia socio-política de la frontera antioqueña*. Bogotá: Universidad Nacional, 1986.

---

León Arled Flórez, “El delegado antioqueño. Apuntes para la historia del movimiento estudiantil al final de los años veinte”, *Revista Javeriana de Historia y Geografía* 1,1 (1995) 127.

Luis Javier Ortiz Mesa, *Ganarse el cielo defendiendo la religión. Guerras civiles en Colombia, 1840-1902*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2005.

Luis Fernando González Escobar, “Los cafés en la historia urbana de Medellín” *Revista Universidad de Antioquia* 329 (2017) 88.

Luis Fernando Gómez Gallego, “Prensa derechista durante la República Liberal: aproximación al análisis histórico del fascismo y de su recepción en Colombia, 1930-1946”. Trabajo de grado para optar por el título en Historia, Universidad de Antioquia, 2013.

Maryluz Vallejo Mejía, *A plomo herido. Una crónica del periodismo en Colombia (1880-1980)*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2006.

María Francisca Garcés Ocampo, “Augusto Ramírez Moreno: En la política soy un Don Juan y con las mujeres un hombre de Estado”. Trabajo de grado para optar por el título en Comunicación Social y Periodismo, Pontificia Universidad Javeriana, 2013.

Mary Roldán, *Blood and Fire: La Violencia in Antioquia 1946-1953*. North Carolina: Duke University Press, 2002.

María Teresa Uribe de Hincapié y Jesús María Álvarez Gaviria, *Cien años de prensa en Colombia, 1840-1940*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2002.

Marco Palacios, *¿De quién es la tierra? Propiedad privada, politización y protesta campesina en la década de 1930*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2011.

---

Marco Palacios, *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994*. Bogotá: Editorial Normal, 2004.

María José Fuentes Rodríguez, “La educación en Colombia en la primera mitad del siglo XX, un desafío a la historiografía.”. Trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Historia Económica, Universidad de Barcelona, 2015.

Mario Vargas Llosa, “La rebelión de las masas”, *El País* (España) 3 de diciembre de 2005. [https://elpais.com/diario/2005/12/04/opinion/1133650807\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2005/12/04/opinion/1133650807_850215.html) (02/07/2022).

Olga Yanet Acua Rodríguez. “Augusto Ramírez Moreno y el Fascismo en Colombia. Una expresión de ‘cultura política’ en la década de los años treinta” en *XXVII Congreso nacional de estudios electorales*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato, 2016.

Pedro José Gómez Prieto, “Análisis del ideario fascista de Gilberto Alzate Avendaño y el grupo Los Leopardos, y su influencia en el discurso ideológico del grupo neonazi Tercera Fuerza”. Trabajo de grado para optar por el título en Ciencia Política y Gobierno: Universidad del Rosario, 2013.

Ricardo Arias Trujillo, *Historia de Colombia contemporánea (1920-2010)*. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2011.

Ricardo Arias Trujillo, *Los Leopardos: Una historia intelectual*. Bogotá: Edición Uniandes, 2007.

Ricardo Arias Trujillo, *Los Leopardos: Una historia intelectual de los años 1920*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2013.

Roger Chartier, *El mundo como representación*. Barcelona: Editorial Gedisa, 1992.

Sandra Patricia Ramírez Patiño, “Cuando Antioquia se volvió Medellín, 1905-1950. Los perfiles de la inmigración pueblerina hacia Medellín”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 38.2 (2011) 219-220.

Shirley Tatiana Pérez Robles, “Inmorales, injuriosos y subversivos: La prensa liberal y socialista censurada durante la Hegemonía Conservadora (1886-1930)”. Trabajo de grado para optar por el título en Doctora en Historia, Universidad Nacional, 2017.

Sonia Yurley Jiménez Jiménez, “Reír es perjudicial para los negocios. Prensa satírica en Medellín”. Tesis de grado para optar por el título en Historia, Universidad de Antioquia, 1974.

Stanley Payne, *El Fascismo*. Madrid: Alianza editorial, 2014.

Teun Van Dijk, *Discurso y poder*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2009.

Vernon Lee Fluharty, *La danza de los millones. Régimen militar y revolución social en Colombia 1930-1956*. Bogotá: El Áncora Ediciones, 1981.

Vicky de León Mendoza, “Opinión pública y prensa durante La Regeneración: ¿Política de orden y censura? Cartagena 1886 – 1899”. Trabajo de grado para optar por el título en Historia, Universidad de Cartagena, 2010.